

Chuquicamata inició celebración de sus 110 años de operación con emotiva apertura de puertas

Con un emotivo reencuentro en el ex campamento minero, Chuquicamata dio inicio a las celebraciones por su 110° aniversario, reafirmando su legado histórico y proyectando su futuro. La tradicional ceremonia de apertura de puertas fue encabezada por el gerente general de la División, René Galleguillos Pallauta, junto a dirigentes sindicales, agrupaciones patrimoniales y ex residentes del campamento minero que, con orgullo y nostalgia, volvieron a recorrer los espacios que marcaron sus vidas.

“Se siente la emoción de estar celebrando estos 110 años, el cariño de la gente de Chuquicamata al abrir las puertas del campamento, el ambiente de esta festividad, el orgullo de ser chuquicamatino y la convicción de la gente de querer seguir aportando a este negocio y de seguir pavimentando el camino para los próximos 50 años”, manifestó René Galleguillos, destacando el profundo sentido de pertenencia de la División.

La jornada se cargó de simbolismo con la entonación del tradicional “Cumpleaños Feliz” frente a una torta aportada por los hermanos Nancy y Luis Zavala. Luego, se dio paso a la esperada apertura del campamento, realizada simbólicamente con una llave traída por trabajadores y trabajadoras de la Asociación Atlética Chuquicamata, rememorando la tradicional posta minera.

“Esta tierra es una tierra muy bendecida por Dios, es una tierra generosa. Nuestra gratitud al Señor por tanta bendición que tuvimos en esta



ciudad”, expresó emocionada Amanda Vergara, esposa de un ex trabajador que prestó servicios por 33 años.

Su esposo, Sergio Vivero, también compartió recuerdos de su infancia y juventud en Chuquicamata. “Ha sido bueno, ha sido bonito, porque a este sector cuando éramos niños veníamos a los refugios y había espejos y había ventiladores y tomábamos helado, y ese era el paseo que teníamos con mi papá y la mamá”, rememoró.

Durante más de un siglo, miles de historias han nacido en esta tierra. Es el caso de Juan Carral y Eva Calfas, un matrimonio que regresó al lugar donde se conocieron, tras dos décadas de ausencia. Para Eva, el re-

torno fue profundamente conmovedor: “Encontrarme ahora con esto, que no venía del año 2005 para acá, es una emoción muy grande, nostalgia, mucha nostalgia. Yo tuve un negocio en la feria, el puesto 34, también tuve el Variedades, hartó tiempo, y bueno, son recuerdos que quedan, enseñanzas, amistades”.

Por su parte, Juan recordó con orgullo su desarrollo profesional: “Hice mi carrera aquí; hice mi práctica, mi capacitación. Llegué a tener el máximo grado, a escala 19 en el área de telecomunicaciones. Y así me fui esforzando hasta que llegué a los 33 años de servicio”.